

CHRISTINE  
ANGOT

## LA VIOLACIÓN INCESTUOSA ES UNA FORMA DE GUERRA O DE TERRORISMO”

CHRISTINE ANGOT (Châteauroux, 1959) es capaz de encontrar las palabras allí donde parece imposible que existan. Aunque duelan, aunque cueste leerlas. En 1999 causó una auténtica conmoción, no exenta de polémica, cuando publicó *El incesto* en Francia, el crudo relato de cómo conoció a su padre a la edad de 13 años y cómo fue víctima de incesto por su parte. En aquel libro ya advirtió: «Cómo me volví loca, vais a comprenderlo, espero. Y si no es suficiente, haré otros libros. Muchos más». Y los ha hecho: en 2012 publicó *Una semana de vacaciones*, una sacudida de apenas 100 páginas, perturbadoras y de alta intensidad, en las que narra las relaciones con su padre durante una escapada; y en 2015, *Un amor imposible*, donde adoptaba el punto de vista de su madre, abandonada cuando se quedó embarazada.

Aunque Angot ha escrito más de una decena de libros sobre amantes, relaciones truncadas y otras temáticas, la escritora se enfrenta de nuevo al incesto en *Viaje al este* (en Anagrama, como los demás). La novela, dura y descarnada, con algunos fragmentos difíciles de soportar (y ahí es donde encuentra las palabras imposibles), que le ha valido el Premio Médicis. **P.** ¿Por qué decide volver al mismo tema, aunque ahora sea desde la perspectiva de la Christine niña, de la adolescente y la adulta?

**R.** Con cada libro, la dificultad es inventar una nueva narradora. Siempre la invento a partir de mí. Para *Viaje al este* quería mostrar la realidad concreta de la niña de 13 años, cuáles son sus estrategias de supervivencia, sus

Conoció a su padre cuando tenía 13 años de edad. Él abusó de ella. Y en 1999 publicó un libro que causó auténtica conmoción –no exenta de polémica– en Francia: ‘El

incesto’. Ahora aborda de nuevo los hechos en ‘Viaje al este’, distinguido con el Premio Médicis

POR VANESSA  
GRAELL BARCELONA

desvíos, su lógica... Y luego, a lo largo de su vida adulta, la forma en que la humillación se aferra a ella, incluso como escritora, ya que el incesto se desarrolla y se perpetúa mucho después de los hechos a través de todo un sistema de enlaces y relevos en la vida social, inconsciente, por supuesto. Cuando queremos mostrar algo,

en este caso una lógica, tanto en los detalles, los giros y las vueltas del equilibrio del poder, hay que desplazarse. No puedes simplemente contar, como exige la policía, la justicia, la prensa, que se reservan el poder de análisis, de discurso. Y la víctima solo tiene el ejercicio del testimonio. Sin embargo, contar no permite al lector





ver, vivir, captar a través de su propia persona y de su propia experiencia, a los personajes del libro, estar en él, como en la vida. La novela permite desplazamientos, transposiciones permanentes, para que el sentimiento de la vida misma, vivida por la narradora, pase a través de la página. Y ya no tenemos la impresión de leer, sino de *estar ahí*.

**P.** ¿Cree que existe una cierta *complicidad* social o cuanto menos complacencia en los casos de incesto? Ni su madre, ni su primer novio, ni después su marido...; ninguno llegó a denunciar a su padre.

**R.** No creo que haya *casos de incesto*, sino una lógica del incesto. Es decir, una

lógica de violación en el seno de la familia, que apunta a la toma de poder del personaje más poderoso de ésta, reconocido como tal por todos sus miembros, sobre el más débil, el más frágil, a través de su humillación y exclusión. Cuando alguien ostenta el poder, todos se inclinan y se admiran, es muy difícil ver y mucho menos cuestionar el respeto por esa figura tan poderosa. No solo porque no queremos. Sino porque no vemos, tememos las consecuencias, nos decimos que 'es inútil'. En el libro, la madre cuenta una historia personal sobre la sumisión. Ante la denigración que sufrió por parte de su propio padre, ha desarrollado una estrategia para sobrevivir que no es la de *decir* y confiar. Claude [el marido de la narradora] también tiene su historia, no del todo explícita en este libro. Su experiencia en cada uno de los traumas explica su incapacidad para informar a la gente. Podríamos hablar de la familia del padre [se casó

impide ver que el incesto es parte de una lógica de guerra, y que las víctimas no son elegidas al azar. El incesto es un abuso y mal uso del poder. Esto no es legitimación. Lo que le

misma. Que logre existir es un objetivo en sí mismo. Es una suerte increíble que exista este espacio, irreal, ficticio, que permite comprender lo que existe realmente en



### NO PUEDES SIMPLEMENTE 'CONTAR', COMO EXIGE LA POLICÍA, LA JUSTICIA, LA PRENSA"

interesa al abusador es abusar. No es gozar pública y legítimamente.

**P.** ¿La justicia también fracasó? Cuando intentó denunciar los hechos antes de que prescribieran, la policía le informó de que seguramente se desestimarán porque «no había lugar» por la falta de pruebas.

**R.** La narradora renuncia a causa de esa palabra, *no a lugar*, que es un acto cuya prueba no llega a establecerse jurídicamente. Pero en francés *non-lieu*, de oído significa *no tiene lugar*. Al oído de la narradora, que acaba de cumplir 28 años, eso es insoportable. La justicia y la policía son instituciones atrapadas entre dos fuegos: la escucha a la víctima y la aplicación de la ley que protege a las figuras poderosas de la familia.

**P.** Hay un momento de absoluto cinismo por parte de su padre en el que la anima a «escribir sobre lo que viviste conmigo». ¿No teme las consecuencias porque está convencido de que no es culpable de nada?

**R.** Él juega. Cree que la literatura es un juego y que se la puede ganar, subvertir. Como el resto. Pero no. La literatura no es corruptible.

**P.** En el libro describe las consecuencias psicológicas que padeció: culpabilidad, abandono,

la vida, en el cuerpo y en la mente de las personas, con una libertad imposible fuera de ella y creando un vínculo con los demás. Personalmente, para sobrevivir y combatir el sufrimiento en mi vida real empecé el psicoanálisis a los 23 años y fue sumamente importante. Eso es lo que me ha permitido sobrevivir y vivir.

**P.** ¿Ha sentido incompreensión a lo largo de su vida?

**R.** Frecuentemente. Y todavía ahora. Saber que sufrí un incesto no significa que se entienda. No es grave. Nadie lo entiende todo, de todas maneras. La experiencia humana es única para cada uno. Aquí es donde la literatura tiene su especificidad. Leer es seguir siempre a un personaje, que se encuentra inmerso en una situación única, concreta, detallada. Al contrario del análisis social, que ve las cosas como un conjunto. En literatura las cosas son pequeñas, concretas, narradas día a día, y es el lector con su lectura quien dibuja el todo. Eso es magia literaria.

**P.** En 1999 no era evidente publicar un libro con el título *El incesto*. ¿Sigue siendo un tabú en literatura?

**R.** No hay tabú desde este punto de vista en la literatura. *Edipo* de Sófocles, *Fedra* de Racine,



### EL INCESTO SE DESARROLLA Y SE PERPETÚA MUCHO TIEMPO DESPUÉS DE LOS HECHOS"

desórdenes alimenticios (llegó a pesar 41 kilos), vergüenza... Escribe: «Ya no comía. Ya no dormía. Ya no podía hacer el amor. Ya no podía vivir». ¿La literatura es su espacio de libertad, la manera de enfrentarse al trauma?

**R.** Para mí, la literatura no tiene otro objetivo que ella

*Mi madre* de George Bataille, *Incesto* de Anaïs Nin, *Agatha* de Marguerite Duras... Todas estas obras nos han mostrado el incesto y la relación de autoridad en la que se inscribe. Como recuerda Barthes, también, en *Sur Racine*. Y Sade.



### NO HAY 'CASOS DE INCESTO' SINO UNA LÓGICA DE LA VIOLACIÓN EN EL SENO DE LA FAMILIA"

y tuvo otros dos hijos] quien informada no sólo no hace nada, sino que excluye a la narradora, prefiriendo dudar de su palabra. La violación incestuosa es una forma de guerra o más bien de terrorismo, porque toma la forma de iniciativa personal, pero tiene puentes en toda la sociedad. La sociedad no tira por la borda la autoridad de todo un sistema patriarcal como ese, en el que cada uno tiene sus propios miedos y sus propios intereses.

**P.** En una conversación con su entonces marido le dice: «Para vosotros, el incesto es solo una cosa sexual. No lo entendéis. Es el poder supremo del patriarcado. Es el cetro». ¿Acaso lo legitima el patriarcado?

**R.** No es que el patriarcado lo legitime. No, afortunadamente. Lo que digo es que la ceguera general ante el incesto está ligada a su dimensión sexual, que esta dimensión sexual nos